Escala Crítica/Columna diaria

*Histórico encuentro AMLO-Trump: dos proyectos, dos visiones *Morena y un modelo para armar, entre la consulta abierta o interna

*Aumentan las camas para COVID en Tabasco; es mejor prevenir

Víctor M. Sámano Labastida

HISTÓRICAMENTE la izquierda mexicana y un sector progresista se opusieron al Tratado de Libre Comercio (TLC), firmado por el gobierno de Carlos Salinas de Gortari con el estadounidense George H. W. Bush y el canadiense Brian Mulroney, el 17 de diciembre de 1992. Aparte de que representaba el modelo del esquema neoliberal y el reparto del mundo en bloques comerciales, para México –se insistió- significaba colocar a sus productores en claras desventajas.

Pero no sólo las agrupaciones y líderes de izquierda se resistían a lo que en su momento fue una de las máximas banderas de Salinas de Gortari, el TLC, sino también sectores como los ganaderos y en especial los tabasqueños. Las reglas pactadas obligaban a mejorar su tecnificación…pero en desventaja de recursos frente a sus pares de Canadá y Estados Unidos.

LA IMPORTANCIA DEL ESTADO

RECIENTEMENTE lo señaló la Confederación Nacional Ganadera, el resultado del TLC-AN fue la libre importación –sobre todo de lácteos- y la caída de la producción y las exportaciones nacionales. Se dirá que los nacionales no tuvieron capacidad para competir.

En la revista Fortuna, Luis Arturo Ortiz, académico del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, resumió el balance negativo –desde su punto de vista- al comparar las cifras del 1994 al 2004, que no mejoraron significativamente, sino al contrario, en los siguientes años:

“(…) se derrumbó la producción de productos agrícolas; hubo quiebra de muchas empresas en la industria manufacturera, las que antes eran exitosas fueron compradas precisamente por quienes hicieron inversiones extranjeras, como el caso de las industrias tequileras que en su mayoría son extranjeras o en la banca, donde el 80 por ciento es de extranjeros”. Hubo inversión pero “vino a comprar a muy buen precio industrias quebradas que el Estado otorgó a precios muy accesibles a los compradores”. (IV/07)

La visita del presidente Andrés Manuel López Obrador en Washington tiene que ver con la puesta en marcha del nuevo tratado comercial. Afirma el mandatario mexicano, y uno de los críticos del TLC salinista, que el nuevo TMEC es clave en la recuperación de la economía nacional. “México se convierte en un país atractivo para invertir, se tiene la posibilidad de vender a la economía más fuerte del mundo, que es EU”, sostiene.

En su ensayo “La nueva política económica en tiempos del coronavirus”, López Obrador destacó la importancia de apoyar con recursos públicos a las familias de bajos ingresos, porque confió que el sector de mayores ingresos sabrá aprovechar el nuevo TMEC. Sin duda, el gobierno federal tendrá un papel determinante en los resultados del acuerdo con Canadá y Estados Unidos; se pondrá también a prueba la aplicación del nuevo modelo de bienestar (anti neoliberal).

CHOQUE DE TRENES CARGADOS…

ATENDER lo que sucede en Morena, surgido del Movimiento de Regeneración Nacional, no es sólo por el interés que pueda despertar un partido, sino porque se trata de la coalición que está en el poder y que busca (necesita) confirmar su mayoría en las elecciones del 2021. Resulta evidente que, como le comentamos durante el proceso del 2018, antes de buscar acuerdos externos una organización tiene que esclarecer sus alianzas internas.

Por lo que es público y notorio, Morena tiene muy corto tiempo para limar asperezas e intereses. Como usted sabe, Alfonso Ramírez Cuéllar llegó a la presidencia interina venciendo todos los obstáculos que puso Yeidckol Polevnsky a un relevo ordenado; confrontada también con Bertha Luján, quien preside el Consejo Político partidista. Polevnsky y Luján, lo mismo que Mario Delgado coordinador de los diputados morenistas, aspiran a dirigir ese instituto. En campaña también se encuentra Alejandro Rojas, cercano a Ricardo Monreal, coordinador de los senadores.

Como era previsible, Polevnsky y un grupo de sus cercanos impugnaron la convocatoria publicada por Ramírez Cuéllar para seleccionar por medio de una encuesta sólo entre militantes a quienes encabecen la Presidencia y la Secretaría General de Morena. Ahora también es el diputado y aspirante Mario Delgado quien pide que si hay encuesta que sea “abierta, sin restricciones” para todos los ciudadanos; en cambio la dirigencia interina considera que tiene que ser sólo interna para que no intervengan “los golpistas y los conservadores”.

Hay muy poco tiempo para zanjar las diferencias y menos todavía para sanar las heridas que deje este proceso. Aunque los morenistas están confiados; sostienen que serán capaces de conducir un ejercicio democrático sin intervención externa, ni siquiera de los gobernantes o funcionarios surgidos de ese instituto. Según adelantó Ricardo Monreal, incluso los candidatos para los diversos cargos en 2021 surgirán de encuestas abiertas.

En el 2018, Morena utilizó tres mecanismos según recuerdo: la votación en asambleas, las encuestas y la tómbola. ¿Los resultados?

AL MARGEN

LUEGO del balance que ubicaba a Tabasco en el 80 por ciento de ocupación en camas generales, el gobierno estatal dio instrucciones para aumentar en más de cien las camas disponibles para atender de manera oportuna a los enfermos de COVID-19, señaló el gobernador Adán Augusto López. Al corte de ayer, se dijo oficialmente que se tenía ya un 25 por ciento de espacios disponibles para tratamientos generales y una capacidad instalada de hasta 50 por ciento para terapia intensiva.

La Secretaría de Salud estatal reiteró su llamado a reforzar las medidas preventivas y frenar el “acelerado avance de contagios”, que ya tienen al estado cerca de los 13 mil casos detectados.
(vmsamano@hotmail.com)